

# ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XII. — NÚM. 604

Madrid, 27 de Agosto de 1931

PRECIO: 15 CÉNTS.

## DOS HOMBRES REPRESENTATIVOS

# ESAÚ Y JACOB

SE nos dice que aun antes de su nacimiento, estos dos hermanos luchaban el uno contra el otro, y si miramos el estado de inseguridad y desbarajuste en que, en su aspecto social, se encuentra nuestra patria, comprendemos la triste realidad de que nuestras luchas provienen de tiempos remotísimos; como que alcanzan al mismo origen de la especie humana, empezando en aquella conversación sostenida entre Satanás y Eva. Los unos, impulsados por su ecuanimidad, por su razón, juicio y capacidad, llenos de amor y filantropía, anhelan el bien, el progreso y la civilización del mundo, sin estridencias, sin violencias, sin odios; los otros, llevados por su egoísmo y sus pasiones, no saben emplear otros argumentos que el puñal y la pistola, y aun cuando vean en los otros buenas disposiciones para transigir con ellos concediéndoles, en beneficio de la paz, todas aquellas reivindicaciones a que tienen indiscutible derecho, no quieren, en su procacidad, abandonar sus condenables procedimientos de sabotajes, persecuciones y asesinatos, hasta ver de conseguir sus puntos de vista, aunque para ello sea preciso destruir aquella parte de la sociedad contra la cual luchan.

Sabemos que Esaú fué diestro en la caza, hombre del campo, amando el aire libre, la independencia y el hacer su propia voluntad. Jacob, más tranquilo, más pacífico, representaba el tipo de la raza judía con su espíritu mercantilista y engañador en los comienzos de su vida; pero amante del hogar, de la familia y del Dios de sus padres más tarde, y aunque no está exento de faltas, no obstante, lo vemos en general caminar en las sendas y en la gracia de Dios. Estas buenas cualidades las vemos sobrepujadas en toda la existencia de su hijo José, el cual marca la pauta que todas las generaciones debieran seguir para llegar a la regeneración social; mientras que Esaú, abandonado por sus padres a sus gustos y pasiones, permitiéndole hacer su propia voluntad, se aficionó a deportes varoniles y violentos, deleitándose en la caza de animales silvestres, complaciéndose en cultivar y frecuentar el trato con las hijas de Het, aunque con ello tenga que quebrantar el corazón de sus padres,

marca el camino de la violencia, de la corrupción y de la ruina.

En todos los tiempos la Humanidad ha seguido estos dos caminos: paz y violencia, espíritu y carne; y según ha predominado uno u otro, así hemos visto a los pueblos más o menos levantados, más o menos hundidos; las Escrituras sagradas nos presentan a varios de estos hombres representativos; por un lado, a Eva, Abel, las hijas de Dios, Jafet, Abraham, Isaac, María, y en contraste con ellos, a la serpiente o Satanás, Cain, los hijos de los hombres, Cam, Lot, Ismael, Marta y tantos otros, detestables unos y amables los otros. Pero no hay necesidad de buscar estos contrastes en tiempos tan remotos, ya que en nuestra época tenemos que lamentar su existencia de manera superlativa en todas las naciones, y decimos que tenemos que lamentar, porque no parece sino que la tendencia del mal se esfuerza en superar y vencer al lado contrario. Y no es de extrañar que vaya predominando el mal sobre el bien, porque vemos la indiferencia de los padres por la educación de los hijos, antes bien, les aplauden más sus fechorías que sus acciones laudables, no los corrigen en su niñez y juventud, no los educan ni instruyen. Y las más de las veces, por propia rebeldía contra toda dependencia y represión, son los mismos hijos los que buscan lo que creen su libertad y, como el Pródigo, desprecian su derecho de primogenitura y las bendiciones del hogar doméstico y malgastan su patrimonio. El que comprende su error y responsabilidad, y se humilla puede volver a gozar de bendiciones y a restablecer la calma alterada por ellos; pero el que en su obcecación continúa en rebeldía pertinaz, va empujando a la sociedad, con movimiento uniformemente acelerado, hacia el cataclismo y la ruina.

Seguramente así terminaría Esaú. Lo vemos fuerte en su naturaleza física; era hombre veloso, de pelo en pecho, como diríamos hoy. Todos sabemos cuán común es la idea de que un cutis muy velludo va asociado con la idea de gran fuerza física. Así sucede en el caso de Sansón con su abundante cabello. Las energías de su naturaleza se expresaban por su amor a la caza y por sus hazañas

atléticas; era hombre de pasiones irreprimibles. Esto va frecuentemente asociado con gran actividad corporal, y muchas de las antiguas leyendas lo señalan claramente, mostrándonos la gran fuerza física ligada con grandes pasiones en hombres guiados principalmente por los deseos de la carne y la concupiscencia de ojos. Tener una mente sana en un cuerpo robusto es una alta filosofía de la vida. Pero aunque es de desear un cuerpo robusto, procuremos dominarlo con el espíritu; de otra manera nos llevará a grandes males, como en el caso de Sansón y de David; porque, aunque cuando pensamos en David recordamos su gran cultura, su hermosa naturaleza y su religiosidad, no podemos olvidar que tenía muchas de las debilidades morales que acompañan al que posee fuertes poderes físicos y autoridad absoluta. Esaú está hambriento, no puede resistir esa necesidad y eso le cuesta su primogenitura. Va al desierto, encuentra a las hijas de los Hititas, no puede vencer la tentación y así rompe las relaciones con su familia. Y así también vemos que no son siempre los dotados de grandes naturalezas físicas los que poseen mayores fuerzas morales; y al fin lo encontramos llorando como un niño, cuando ve perdido para siempre su mayorazgo.

Esaú era también un hombre de impulsos repentinos: tiene hambre. «— ¡Oh! — dice —, tengo hambre, me estoy muriendo de necesidad, dame algo de comer.» «— Te daré algo de comer a cambio de tu mayorazgo — es la respuesta. «— Muy bien, venga —», y satisface su hambre, completamente despreocupado por lo que pueda sucederle en el porvenir. Más tarde, viéndose engañado por su hermano, exclama: «Cuando muera mi padre mataré a mi hermano», sin pararse a meditar en el alcance de esa decisión.

Tampoco parece tener Esaú ningún sentido de las cosas espirituales, y, sin embargo, tenía rasgos simpáticos, y aún más que Jacob, aplausos y alabanzas que la mayor parte de las veces son causa del progreso del mal y del endurecimiento de la conciencia.

Hay muchos Esaús en el mundo en nuestros días. Estos son precisamente los que producen el malestar que tanto la-



mentan las almas nobles y amantes de la paz, de la justicia y de la equidad. Éstos son los que olvidan que lo que el hombre sembrare, esto también segará.

Son legión estos sembradores de discordias y libertinaje; son muchos los que no se preocupan de los males y lágrimas que con su conducta producen a su alrededor, inconscientes del desenlace funesto a que este camino les conducirá.

¿Pero no tendrán remedio estos males? Si; todos los cristianos tienen el deber de enseñarles el otro camino; de oponerse a esa ola destructora que amenaza arrasarlo todo; nosotros tenemos la obligación de hacer que todos los pueblos, y especialmente nuestra patria, conviertan toda clase de armas en maquinaria agrícola, para la industria y para el comercio; para el progreso y civilización; para la paz y la dicha; nosotros, que sabemos que

nuestro Maestro dijo que los que hirieren a espada, a espada perecerán, podemos y debemos emprender una gran cruzada para tratar que esas multitudes alocadas, esas muchedumbres desenfrenadas que no saben a dónde van, cambien de rumbo y escojan el camino seguido por tantos siervos de Dios que, obedeciendo a su Señor y a la voz de su conciencia, nos han precedido en la lucha por la conquista del bien y del ideal cristiano, sacrificando nuestro bienestar por el bienestar de los demás, sembrando los ideales de paz que los hombres jamás conquistarán por otros medios, ni por tratados, ni por arbitrajes, ni por pactos, ni por notas diplomáticas. Sólo por el cambio de corazón, obra exclusiva de Dios, podrán amar más la luz que las tinieblas.

ENRIQUE TOMÁS.

## EL CRISTIANO Y EL ESTADO

**N**O se pueden abrir las ostras por la persuasión, ni tampoco puede el Estado prescindir de la fuerza mientras la Humanidad sea tan bruta como las ostras. De allí que el Estado moderno tenga la tendencia de poner a su disposición el máximo de fuerzas. El cuerpo fuerte se hace valer en la guerra, pues imponemos la instrucción militar; no, por cierto, el ejercicio armónico de la gimnástica griega, sino aquella especialidad que facilita el destrozar al enemigo. El dinero es poderoso; luego el Estado tiene la tendencia de apoderarse de la propiedad, y lo justifica alegando que sin la paz y el orden relativos que procura su acción, no sería posible crear riqueza de ninguna clase. La religión es una fuerza; de otra índole que la física o la económica, es cierto, pero fuerza grande; luego el Estado procura someter la religión a su influencia por medio de alianzas o concordatos; la instrucción es una fuerza, pues vamos a monopolizarla. Es indudable que el Estado puede hacer todo esto, llegando hasta ese límite que tiene toda fuerza, por grande que sea, y que ya conocía Horacio, a lo menos en teoría; pero ahora surge la pregunta: ¿Hasta qué punto es conveniente para el mismo Estado el usar de esos medios, el tratar de someterse aquellas fuerzas? Acaso pudiera ocurrir que al emplear su omnipotencia relativa serrara la misma rama sobre la que se halla sentado, y que al fin diera un enorme batacazo, como el que se está iniciando en Rusia.

Lo que han dado en llamar democracia viene a ser, en realidad, el empleo de la fuerza de los votos de los ciudadanos, que se consiguen por la convicción o por la sugestión. Diferentes opiniones o corrientes de simpatía personal, se organizan en

partidos, y el partido que más votos reúna, gobierna. Será difícil encontrar un sistema mejor, o menos imperfecto, si se quiere que gobierne el pueblo, siempre suponiendo que el pueblo tenga suficiente ilustración para formar su criterio. Pero aun concediendo que lo tenga, surgirá para el partido que ocupa el poder la grave cuestión siguiente: ¿Ha de gobernar imponiendo siempre, y en todo, el criterio de su partido, o debe ejercer su augusta función mirando al interés de toda la nación? Las corrientes, a mi juicio más saludables — lo vemos en la política internacional —, les reconocen ciertos derechos a las minorías; luego reconocen que el poder inmenso del Estado está limitado por los derechos inalienables de la Humanidad, y los derechos que principalmente se vienen reconociendo en teoría, ya que no siempre en la práctica, son precisamente los que se refieren a la religión y a la instrucción. Esto exige de los órganos del Gobierno que ocupen un lugar más elevado que el nivel en que se mueven los políticos de partido; exige comprensión de lo que piensa el otro, aunque no se asienta a ello; necesita imparcialidad, tolerancia; es decir, una limitación voluntaria de la fuerza, el no hacer todo lo que se pudiera hacer.

Una vez sentadas éstas, que juzgamos verdades, apliquémoslas a nosotros mismos. El cristiano puede, y aun diríamos en muchos casos debe, tener su opinión propia; ésta le puede llevar a coincidir con un partido determinado; entonces debe defender sus opiniones, que serán las de su partido, con entereza, pero al mismo tiempo, con armas blancas; es decir, con lealtad, sinceridad, nobleza. La puñalada tramera es absolutamente anticristiana; pero el cristiano no deberá olvi-

dar nunca que otro, tan bueno como él, puede tener opiniones distintas en las cuestiones políticas — nadie tiene el privilegio de la infalibilidad —, y entonces verá en el otro, aunque le juzgue equivocado, un conciudadano, un prójimo, acaso un hermano. No se puede identificar ningún partido, por bueno que sea, con el ideario cristiano. El partido es algo que dura días, meses, años, pero que se altera con el tiempo, y que cambia según las circunstancias. Esto nos lo dice a voces la historia del siglo pasado. Las verdades eternas no cambian. Lo que cambia es nuestra comprensión de las mismas, el alcance y la influencia que les concedemos en nuestra vida, la práctica que adquirimos en obedecerlas. Con razón distinguimos, aun en personajes gloria de la Iglesia cristiana, como Cipriano, Chrysóstomo, Agustín, Isidoro, Lutero y Calvino, lo que en sus obras es interpretación magnífica del Cristianismo, de aquellas otras cosas que son como los cascarones que el pollito recién nacido todavía lleve adheridos, o como escorias del metal aún no purificado por completo. La vida del cristiano no es un ser, sino un llegar a ser, o para usar un galicismo muy generalizado en la actualidad, un devenir. El cristiano no es un ser perfecto, sino uno que está en el camino de la perfección; no, por cierto, de esa llamada perfección monástica, que no puede ser vida perfecta, porque es una vida troncada, sino de una perfección que incluye la hermosa *καλοκἀγαθία* griega; pero la supera con mucho. Las verdades del Cristianismo son eternas, luego aunque un cristiano pertenezca a un partido determinado, el Cristianismo no se puede identificar con ninguna doctrina de partido ni de secta. Cristo no fué ateo, clerical ni anticlerical; pero Cristo tampoco fué socialista, aunque proclamara la justicia social y el amor perfecto al prójimo, también en el uso de la propiedad. Cristo era manifestación viva y perfecta del amor, y no predicaba el odio de clases. El amor siempre será superior al odio, porque el odio mata y el amor da vida aun al morir.

Aquí tenemos señalado el rumbo que el cristiano debe seguir en su actuación política. Debe influir para que el Estado no imposibilite el desarrollo pleno de la Humanidad, sino que se mantenga en su esfera. El Estado tiene derecho a tomar de la propiedad aquello que necesita; pero que lo haga, no digo con justicia, sino con equidad; que no trate, por ejemplo, a un centro de cultura intelectual o espiritual lo mismo que a un establecimiento de comercio; que no exija, v. gr., de una industria en crisis momentánea lo mismo que de una floreciente; que no pida a la viuda de un labrador la contribución que podía pagar su marido en vida. El Estado tiene la tendencia natural de aprovechar o someter las fuerzas espirituales de una nación para sus fines; el cristiano debe influir para que el Estado deje en libertad esas fuerzas de religión y de instrucción



y no malogre por su intervención precisamente esas fuerzas, pues con ello — ejemplos tenemos — se mataría precisamente la espiritualidad, lo mejor de una nación, y en tal caso, se derrumba el Estado, como se derrumbó el Estado romano en los siglos IV y V de nuestra era, el sacro romano imperio en los siglos XVII y XVIII. El Estado no debe ser fin, sino medio para que se desarrolle armónicamente la vida de una nación. Estadistas grandes lo han comprendido así, aunque no lo comprendieran aquellos que aclaman como «Rey Sol» al que dijo: «El Estado soy YO», y persiguen con su mala voluntad al que decía: «Yo soy el primer servidor del Estado» y lo practicaba. Estadistas grandes lo han comprendido así; la Humanidad no tiene que temer a los estadistas verdaderamente grandes; pero los que meten miedo son los medianos y los pequeños, los que confunden su propio interés con el del Estado y la existencia de éste con la vida de su nación o de la Humanidad.


Esta confusión es algo que el cristiano tiene que evitar y combatir en su actuación de ciudadano; a menudo, la confusión es peor en sus efectos que la ignorancia pero hay bastante más: el cristiano, en su vida particular, como en su gestión más o menos política, no sólo debe defender sus puntos de vista, sino que, sobre todo, tiene que dar testimonio de aquellas verdades que son eternas, de aquellas energías que elevan al hombre y a la Humanidad, y que le dan, precisamente, al cristiano también la fuerza de servir al Estado en la parte que le pueda corresponder, con lealtad, abnegación y sinceridad.

Tanto tiempo los evangélicos en España han estado sometidos a un trato especial, que muchos de ellos, al parecer, todavía no se han dado cuenta de que ahora se puede hablar en público lo que antes nos era casi imposible decir, no porque fuera criminal, sino porque era evangélico. Están muchos hermanos, al parecer, como el que sale de una prisión oscura en que ha estado muchos años, y tiene que acostumbrar su vista a la luz, de que tanto tiempo estaba privado. Hay que frotarse los ojos, abrirlos bien y marchar por el camino que ante nosotros se abre. Las fuerzas del mal no se están quietas. No tenemos derecho a estar mano sobre mano, si es que estamos convencidos de que el Evangelio tiene algo y aun mucho que decirle a España en estos tiempos.

JORGE FLIEDNER.

## “VERDADES”

¿Qué será?

 Si usted encuentra en su paquete mayor número de ejemplares de los que tiene suscritos, empléelos como propaganda.

## Conferencia Evangélica de Madrid.

SEGÚN anunció ESPAÑA EVANGÉLICA, los días 20 y 21 de los corrientes se celebró en Madrid una conferencia de ministros, maestros y propagandistas evangélicos. La urgencia de los asuntos a tratar en ella era tanta, que justificó la precipitación con que la convocatoria se hizo, aunque con ello se perdiera la oportunidad de tener entre nosotros a queridos hermanos, que con sus orientaciones y consejos nos hubiesen iluminado en la cuestiones que se trataron.

En la sesión de la mañana del 20 ocupó la presidencia el Rdo. Fernando Cabrera; el cual explicó la génesis de esta Asamblea, la que responde al deseo de muchos obreros evangélicos, de estudiar juntos planes de propaganda dentro y fuera de las Iglesias, contribuyendo poderosamente a la realización de este proyecto la presencia en España del Dr. Orts González, el cual deseaba conocer de cerca la obra en este país, sus condiciones actuales, sus anhelos para el futuro y ver sobre el terreno la forma de organizar una intensa propaganda evangélica, ofreciendo por su parte interesar a sus amigos para que ayuden a la realización de este deseo.

La conferencia tuvo lugar en el parnaso del Colegio del Porvenir, amablemente cedido para estos actos por don Teodoro Fliedner, y asistieron a ella: don Francisco y D. Franklin Albricias, de Alicante; D. José Capó, de Barcelona; D. Percy Buffard, de Valdepeñas; D. Salvador González, de Puertollano; D. Manuel Borobia, de Valladolid; D. Progreso Parrilla, de La Carolina; D. Claudio Gutiérrez Marín, de Málaga; D. Elías B. Marqués, de Santander; señorita Sara Araujo, de Sevilla; D. Manuel de Vargas, de Barcelona; don Wayne H. Bowers, de las Misiones del Norte; D. Juan Orts González, de Nueva York; D. José Marcial Dorado, de La Habana, y los señores Lindegaard, Saco, Araujo (D. Adolfo, D. Carlos y don Elías), Fliedner (D. Teodoro, D. Jorge y don Juan); Rodríguez, Rodríguez Puebla, Benito y Cabrera, de Madrid. También asistían algunos visitantes de Madrid y de provincias, cuyos nombres no citamos por no incurrir en involuntarias omisiones.

Se constituyó la Mesa de la Asamblea con el Rdo. Fernando Cabrera, presidente, y los Rdos. Franklin Albricias y Progreso Parrilla, secretarios.

El Dr. Orts González pronunció a continuación breves, pero precisas palabras, llenas de entusiasmo y de unción que conmovieron a la Asamblea, haciendo resaltar la necesidad de aprovechar las nuevas oportunidades para la Obra Evangélica en España, creadas por las actuales circunstancias, sus deseos de que para el bien del país se hiciese una labor en armonía con el nuevo estado de cosas,

para lo cual se requería que los españoles evangélicos hiciésemos de nuestra parte cuanto fuese necesario, ofreciendo trabajar con toda actividad y entusiasmo para ayudar a esta labor. La Asamblea premió con cordiales aplausos las palabras del Dr. Orts.

Como era natural, un asunto de la importancia del así expuesto, absorbió gran parte del interés de la Asamblea y bien podemos decir que todo giró alrededor del mismo. Todos los reunidos sintieron que, a pesar de las diferencias de criterio, pues cada uno traía un plan más o menos acreditado, se debía proceder a estudiar un proyecto amplio y racional para conseguir lo que había en la mente de todos y lo que movió a todos los corazones, o sea la evangelización de España, ampliando poderosamente la labor que hasta el momento presente se ha venido haciendo. De acuerdo con el criterio de la mayoría se nombró un Comité encargado de confeccionar un plan y presupuesto, al mismo tiempo que fuera el encargado de organizar la labor y llevar su dirección y distribuir los fondos que se recibían para el propósito a realizar. El Comité quedó constituido en la forma siguiente: Presidente, D. Adolfo Araujo; secretario, Rdo. Claudio Gutiérrez Marín; tesorero, Rdo. Elías Marqués; vocales, Rdo. Fernando Cabrera, D. Miguel Aguilera, reverendo Agustín Arenales y Rdo. Franklin Albricias.

Asistió a la Asamblea, como ya queda consignado, especialmente invitado a ella, D. José Marcial Dorado, diputado de las Constituyentes, el cual pronunció un elocuente discurso. Saludó a los evangélicos presentes y, por medio de ellos, a los del resto de España, en nombre de sus hermanos de Cuba. Hizo ver la necesidad de renovarse, si no se quería caer en la incapacidad para hacer frente a las actuales circunstancias, y dió muy atinados consejos de lo que, a su juicio, debía ser la labor que había de llevarse a cabo. La Asamblea tributó unánimes aplausos a D. José Marcial, por sus palabras.

A propuesta del presidente de la Mesa se acordó enviar un mensaje de salutación al presidente del Gobierno provisional y otro al ministro de Justicia.

Los debates, alrededor de las diferentes propuestas, fueron muy amplios, tomando en ellos parte casi todos los presentes; pero en una breve reseña no se puede dar cabida a cuanto de bueno y útil se dijo por los asambleístas. Tanto los que traían planes concretos, como la propuesta enviada por la Junta Presbiteriana Regional del Sur, después de su reunión en Puerto de Santa María (Cádiz), y leída por su presidente, el reverendo Claudio Gutiérrez Marín, y un extenso escrito mandado a la Asamblea por

(Continúa en la página 265.)







SIGUE

# **Conferencia Evangélica de Madrid.**

el Rdo. Agustín Arenales que, por circunstancias imperiosas, no había podido asistir a la misma, como aquéllos que intervinieron más o menos espontáneamente en la discusión de los asuntos que se iban tratando fueron escuchados con suma atención, aunque no fuese posible tomar acuerdos concretos, pues quedaba a la incumbencia del Comité proponer el plan general de trabajos. Sin embargo, en el deseo de oír cuanto sobre el particular tuviera que decir cada uno, como sugestión a dicho Comité, se pidió que todos expusiesen sus ideas. Siendo en general acertadísimas, podemos destacar algunas, quizá porque en ellas se recogía el pensamiento, que de otra manera exponían los demás señores, mereciendo esta mención las de los señores Fliedner (Jorge) sobre la creación de un grupo de jóvenes aptos para el Ministerio itinerante, deseo sentido desde hace mucho tiempo por algunos; la del Sr. Gutiérrez Marín, que insiste en hacer comprender la necesidad de que las Iglesias tomen sobre sí parte del trabajo de sus ministros para que éstos puedan dedicarse a la creación de nuevos grupos de evangélicos en los pueblos enclavados alrededor de sus respectivos centros de acción. Otra intervención muy interesante fué la de D. José Marcial Dorado, en la que habló de los procedimientos empleados en Cuba por los propagandistas, indicando la conveniencia de que fuesen ensayados en España también para extender la influencia de los núcleos actuales evangélicos. Las sugestiones fueron tan atinadas, que todos comprendieron la conveniencia de ponerlos en práctica.

Comisionado por la Asamblea, el señor Gutiérrez Marín presentó algunas proposiciones para que sirvieran de base a los debates. Fué aprobado por unanimidad el nombre del nuevo organismo, que es el de «Comité Nacional de Propaganda Evangélica». También se acordó imprimir unas hojas de propaganda en español y otras lenguas para repartirlas profusamente entre aquellos que puedan tener interés y deseen ayudar en los trabajos que el Comité creyere necesario efectuar.

Acordó también la Asamblea, a propuesta de D. Elías Marqués, que cuando en las Cortes Constituyentes se fuese a discutir la cuestión religiosa y la solución a la misma, una comisión de caracterizados elementos evangélicos españoles visitase al presidente del Congreso para entregarle un mensaje dirigido a la Cámara, y en el que se recogiera nuestro sentir y actitud frente a ese gran problema. Como final, se habló ampliamente del texto del proyecto de Constitución, que va a ser presentado a las Cortes, en la parte referente a la cuestión religiosa.

El entusiasmo y espíritu de esta Confe-

rencia sobrepasa toda ponderación. Mas ha sido una nota destacada de la misma, no sólo la armonía que ha reinado, sino la perfecta identificación de ideales, manifestada en cuantos asuntos se trataron. Pese a las diferentes exigencias de la obra en las distintas regiones, todos juntos se movieron por un solo sentimiento: el de hacer un esfuerzo máximo, para que la conciencia religiosa del pueblo español sea despertada, y se le dé el Evangelio de Cristo como lo mejor que puede ofrecerse para remedio de sus males, y fundamento para una etapa gloriosa de su historia. Sabemos que el Comité elegido, no sólo goza de las simpatías de los reunidos, sino que merece la confianza de todos los evangélicos españoles, quienes, a fuer de tales, le apoyarán en su delicada y gigantesca labor con sus oraciones, su cooperación personal y su dinero, po-

niendo tal cantidad de material en sus manos que, viéndose unánimemente asistido por todos, su labor esté garantizada por el mayor número de posibilidades de éxito. Y si nosotros hacemos cuanto de nosotros se requiere, es seguro que Dios dará su Espíritu para conmovir los corazones de este pueblo, al que deseamos ver sirviendo a Cristo Jesús de buen ánimo y corazón.

Hemos tratado de recoger en estas líneas, trazadas a vuela pluma, lo más destacado de la Conferencia, y por eso rogamos a cuantos a ella asistieron que, ante la imposibilidad de dar cabida a todo lo bueno que oímos, excusen cualquier omisión involuntaria.

Todos quedamos muy agradecidos a los señores Fliedner, por las muchas atenciones de que nos hicieron objeto.

PROGRESO PARRILLA.

## **CRÓNICA DE MÉJICO**

EL advenimiento de la República en España ha sido recibido en Méjico con gran júbilo por el elemento oficial, por el pueblo sinceramente revolucionario y, ni que decir tiene, muy especialmente, por el pueblo evangélico. Numerosas han sido las muestras de simpatía y las felicitaciones entusiastas que el que esto escribe ha recibido de sus hermanos en Cristo, pertenecientes a diferentes Iglesias de la capital, y no son pocas las que han consagrado sus servicios unos momentos a dar conmovidas gracias a Dios por el precioso don de la Libertad Religiosa con que ha favorecido a España, y del que se esperan frutos muy abundantes para un porvenir próximo.

Dios haga que las esperanzas que el mundo evangélico pone hoy en las Iglesias Evangélicas Españolas sean plenamente realizadas para gloria suya y salvación eterna de muchas almas.

Los que no se han regocijado nada, sino muy al contrario, son los elementos clericales, todavía bastante numerosos y fuertes en este país. Éstos, cuya simpatía por la Madre Patria estaba en razón directa del incremento de la fuerza de Roma en la Península (por si de rechazo podía resultar mediante su influencia un mejoramiento de la situación religiosa en la Nueva España) e inversa del fenómeno contrario, han sufrido un golpe tremendo y no salen de su estupor. Prueba de ello el siguiente picante hecho: Un periódico archicatólico de esta capital, que se inspira en las altas esferas eclesiásticas y es órgano del arzobispado, en su edición del Domingo 12 de Abril, magna fecha de las elecciones municipales, llenaba su primera página con un editorial bajo este entusiasta título, a grandes caracteres: «España católica y monárquica».

El artículo trataba de demostrar, como

se demuestra un teorema, que las elecciones serían un triunfo de la Monarquía y de la Iglesia, y que, por lo tanto, España seguiría siendo indefectiblemente y *per secula seculorum*, el feudo de los reyes fanáticos y de los pseudovicarios de Cristo en Roma. Y en efecto, pocas horas después de la salida del susodicho periódico, llegaban de España las noticias catastróficas y estupefactantes anunciando al mundo y a los ilusos neos lo inconcebible: la repentina aparición de una España completamente desconocida, rebelde a la Iglesia... y por contera, republicana... Decididamente, malos profetas tiene Roma por estas latitudes.

Y ahora, el indicado periódico se consuela infantilmente dando en otro número el texto integro de la Pastoral del cardenal Segura, «de profundo pensamiento cristiano», comenta la hoja, y *«donde hallarán los católicos mejicanos enseñanzas de suma importancia sobre sus ineludibles deberes religiosos y políticos, derivados de los Santos Padres Pío X, León XIII y Pío XI, y que son perfectamente aplicables al difícil momento que vive la Iglesia Católica en Méjico»*.

¿Para qué comentar?

Una derivación poco grata para los intereses de la Iglesia Católica en Méjico han tenido los sucesos de España. El arzobispo Pascual Díaz, con motivo del año guadalupano, en que estamos, organizó una gran peregrinación a Europa para propaganda y desarrollo del culto idolátrico de la Virgen de Guadalupe en aquellos países. El propósito era hacer que se adorara este famoso idolo en el mayor número posible de Iglesias europeas y, naturalmente, sobre todo, en España.

Pero los hados, adversos a tan nobles y productivas intenciones, no quisieron detener el curso de los acontecimientos y



en la travesía del Océano sorprendieron a los peregrinos las tristes noticias de España. Claro que el barco viró para otro rumbo y dejó, ¡ay!, de tocar en las anheladas costas hispánicas, con lo que se desvanecieron tantos sueños y se esfumaron tantas y tan gratas esperanzas, quedando sin realidad el proyecto de dejar en cada parroquia española una copia del famoso lienzo de la Virgen del Tepeyac... y de sacar, como es de ley, los gastos... y un poco más. Todos los negocios tienen sus riesgos, y éste se fué al agua sin más posibilidad de nuevo intento.

Y lo que habrán dicho allá para su capote (en la especie sus eclesiásticos explotadores comerciales), nuestras castizas vírgenes españolas de Montserrat, Pilarica, de la Macarena, Covadonga y demás compañeras y rivales: «Mejor que se hayan quedado en sus dominios del otro continente y no nos venga a hacer aquí la competencia y a reducirnos los ingresos».

Mal año éste de 1931 para Su Santidad y para la Iglesia de su *digna* dirección. En Méjico se habían calmado un poco los vientos de tempestad a favor del pacto Portes Gil, transacción diplomática en que la Iglesia quedó, como debía ser, real y definitivamente sometida, pero sin que oficialmente se le diera ese tono, para quitar la espina de la humillación. La bonanza, propicia al trabajo de fondo, era aprovechada, sin embargo, por la Iglesia para ir ganando poquito a poco y sin ostentación el terreno perdido. Ciertos síntomas reveladores de este trabajo se iban presentando últimamente. En las esferas oficiales, una cierta lenidad y benevolencia iba dando paso a la dureza y acritud de antes (no se olvide que, aunque el presidente Ortiz Rubio fué recientemente recibido como miembro honorario de la Unión Cristiana, lo cual no le compromete a nada — recuerdo que el hecho se comentó en ESPAÑA EVANGÉLICA —, tiene a sus hijos educándose en colegios católicos de Estados Unidos). Más de una vez se ha susurrado que las relaciones entre el jefe del Estado y su hacedor político, el general Calles, no eran muy satisfactorias en estos últimos tiempos, y quién sabe si esa situación poco clara en la cuestión religiosa no sería parte a suscitar rumores de esa naturaleza. Lo cierto es que hace poco fueron desmentidos oficialmente tales rumores, y que el energético general ha vuelto a la escena con toda decisión, dando una nota más personal a la dirección política que, en este estadista es tan esencialmente anticlerical.

Y el horizonte vuelve ahora a ennegrecerse y nuevamente amenaza tormenta. El gobernador del Estado de Veracruz, Sr. Tejeda, ha promulgado hace poco una ley, restringiendo el número de sacerdotes a *uno por cada cien mil habitantes*. En su virtud sólo podrán quedar en dicho Estado *trece sacerdotes*, incluyendo obispos y todo. Esta ley, sin duda exagerada, ha vuelto a encender la hoguera y ha re-

surgido la agitación. Resistencia del clero, peticiones de los católicos, entrega de iglesias al Gobierno, todo el aparato de la anterior lucha vuelve a entrar en juego. ¿Se desatará ésta en toda su aspereza como la vez anterior? De desear es que esto no suceda y que la paz vuelva a reinar. Por de pronto, ya se ha producido el atentado personal contra el gobernador y la respuesta pronta, segándose la vida

de dos sacerdotes. Es muy de lamentar, y ojalá que, sin salir de los términos del Estado de Veracruz, la contienda se extinga sin tardar y la calma se restablezca.

Y para no hacer esta Crónica demasiado extensa, dejo para otra ocasión el hablar de la Iglesia Evangélica en Méjico.

LUIS DELGADO DE VARGAS.

Méjico, Julio de 1931.

## Alianza Universal para fomentar las relaciones internacionales mediante las Iglesias.

### La Conferencia de Pinerolo.

UN cuando no sea mi intención presentar un extenso informe de la Conferencia a la que representando a España he asistido, pues por lo necesario de su extensión habría de resultar molesto para los lectores de ESPAÑA EVANGÉLICA, séame permitido presentar tan sólo los interesantes temas diarios allí tratados, con algunas de las conclusiones tomadas, que han de servir para dar idea del valor de la Conferencia y de los beneficios que puede reportar para la preparación de una juventud nueva, con ideales de paz y fraternidad cristiana.

Después de nuestra primera noche de descanso en la casa unionista de verano, tan perfectamente acondicionada, comenzamos, el lunes 27 de Julio, nuestros trabajos, nombrando primeramente a M. Roger Bornand, pastor y miembro del Comité Suizo de la Alianza por la Paz, como presidente de la Conferencia, el que, con su inteligencia y profundo conocimiento de la juventud, ha sabido dirigir todos los debates, con un tacto y una maestría inmejorables.

Monsieur P. Toureille es el encargado de presentar el tema «Las aspiraciones de la juventud de hoy». Se detiene a estudiar la juventud y su situación actual en diferentes países, principalmente en China, Japón, Egipto, Turquía y países balcánicos, y después de profundas observaciones acerca de las distintas aspiraciones e ideales de la juventud universal, llega a la conclusión, como norma general, que la juventud, que se siente fuerte, con energías suficientes para hacer frente a la vida, y como orgullosa de sí propia, quiere reducir todo a su dependencia, y se materializa, no dejando en sus vidas lugar para Dios. Combate la idea de que el materialismo hace o crea el indiferentismo, y demuestra cómo la juventud bien orientada, dirigida hábilmente, puede y está pronta a aceptar el ideal del Cristianismo, toda vez que latiendo en sus almas una noble aspiración, busca, anhela un ideal, hasta ahora no alcanzado.

Observa un renacimiento religioso en la juventud, sobre todo en la juventud latina, que es de por sí optimista, y cree que las Iglesias, las Uniones Cristianas de Jóvenes y todas las entidades cristianas tienen amplio campo para satisfacer las aspiraciones de la juventud de hoy, toda vez que el poder de Dios puede llegar a los corazones de los jóvenes.

\*\*\*

Las tardes eran dedicadas a la discusión de los temas que se presentaban cada mañana, siendo éstas muy animadas, y sacándose siempre beneficios de un valor práctico.

Después de la discusión del tema de este primer día, se creyó conveniente nombrar una Comisión internacional, encargada de estudiar separadamente aquellos puntos más importantes de las deliberaciones, y darles una solución que respondiera a las necesidades de la juventud, demostrando así a la Alianza que se aprovechaba el tiempo ventajosamente en nuestra Conferencia. De esta Comisión, presidida por el inteligente pastor M. Toureille, y de la que había un representante por país, tuve el honor de formar parte.

\*\*\*

El martes, 28, correspondió a M. Mario Falchi, profesor de Matemáticas en Torre Pellice, y presidente del Comité Nacional de las Uniones Cristianas de Jóvenes, desarrollar el tema «La juventud y los conflictos morales». Enumeró los muchos conflictos morales que se oponen por su naturaleza a la soberanía de los mandatos de nuestra conciencia, y que hacen imposible la práctica de las enseñanzas de Cristo. Hizo un estudio muy hermoso de la responsabilidad y deberes de la juventud cristiana frente a esos conflictos, presentando a Jesús como el dador de principios morales, que transforman nuestras vidas, dándolas un nuevo valor y significación.

Presentó tres condiciones para conseguir una vida moral y cristiana: Ser fieles



a los principios morales que conocemos, yendo directamente a la conquista de los ideales cristianos; saber considerar y apreciar el pecado, dándonos cuenta de nuestra responsabilidad personal, y vivir la verdadera vida cristiana, con un sentimiento profundo de nuestra propia responsabilidad ante Dios, el que nos pide seamos fieles hasta la muerte.

\* \* \*

«La juventud y los conflictos sociales» era el tema señalado para el tercer día, ocupándose de presentarlo M. R. Bornand. Comienza hablando de la crisis mundial en el orden económico a consecuencia de la guerra.

El conflicto entre el capital y el trabajo, con las injusticias por parte de unos y los sufrimientos del proletariado, exigen una rápida solución si se quiere evitar una revolución económica. La Iglesia Cristiana debe preocuparse de la cuestión social, pues Jesús quiere que todos los hombres, de distintas razas, lenguas y clases sociales sean salvos.

Es necesario que las Iglesias salgan de sus medios para actuar en el aspecto social. La sociedad actual protesta de su actitud de indiferencia, de debilidad de la Iglesia en este terreno. Aun cuando la Iglesia no puede ajustarse a un partido social determinado, existe una aspiración social evangélica, y el Cristianismo con su fuerza puede contribuir a la transformación del organismo social. Dios puede y debe reinar en cada alma, y así reinará en la sociedad, estableciendo de esta forma la verdadera solidaridad humana.

Por último, se ocupa de la labor que la Iglesia ha realizado en el mundo, y recuerda cómo ha protestado y protesta contra los crímenes, las injusticias sociales de todas clases, contra el capitalismo, el trabajo entre los menores, el alcoholismo, etc., habiendo aportado al mundo un espíritu nuevo de fraternidad y solidaridad.

Hace un llamamiento a la juventud cristiana del día y les hace ver la necesidad de que con sus esfuerzos colaboren en el trabajo, porque Dios sea alabado y bendecido, para que su reino venga.

\* \* \*

Alternando con nuestras reuniones devocionales, nuestros cultos diarios, sesiones de estudio y discusión, teníamos otras muy simpáticas, que se celebraban cada noche en la casa del pastor de San Bartolomeo, a base de números humorísticos, preparados por las delegaciones francesa y suiza, *soirées* muy animadas, en las que alguna vez tomábamos parte para dejar escuchar algunos cantos regionales españoles, que tanto agradaban a nuestros amigos, a juzgar por lo bien que los recibían y el deseo constante de querernos escuchar.

Dejo para un último artículo lo que aún queda por reseñar de tanto bueno como en esta Conferencia hemos visto.

ALFREDO DEL CORTE.

# Información Evangélica.

## ESPAÑA

### Iglesia Evangélica Española. Bilbao.

El Domingo 23, tuvo lugar en esta Iglesia, en el culto de la mañana, la consagración al pastado de D. Pedro Mañueco y D. Dionisio Mangado.

La capilla, artísticamente adornada, era ya incapaz para contener tanto público; algunos de los cuales, impresionados por la solemnidad del acto, tuvieron frases de elogio para «aquello» que hasta entonces ignoraban.

Presidió el culto el superintendente de la misión, Rdo. Wayne H. Bowers, y fué ayudado en el mismo por los reverendos Lusa, Marqués y Díaz, que habían venido de sus respectivas localidades.

Después de la invocación por el presidente, himnos y lectura, el Rdo. Marqués, en un feliz discurso se dirigió a los candidatos, exhortándoles al cumplimiento solemne de su deber. «Osado sería — dijo — añadir algo más a los consejos del Apóstol Pablo a Timoteo». Ya tenéis bastante si sabéis hacer regla de vuestra vida sus consejos. Los momentos en que entráis son importantísimos en nuestra Historia nacional. El predicador evangélico está llamado a la dura vida del soldado, como la del Apóstol que decía: «He peleado la buena batalla». Este discurso fué muy celebrado por los saludables consejos que en él encerraba.

Acto seguido, y los pastores presentes, se celebró el acto de la consagración, lleno de la sencillez cristiana, sobrado también de emoción.

Tras una breve plática del Rdo. Lusa a la Congregación, terminó el acto, que dejará recuerdo por la fraternidad y regocijo que en él hubo, y deseando que los nuevos pastores, que fueron felicitadísimo, trabajen con energía para la extensión del Reino de Dios en nuestra querida patria. — *Un evangélico.*

\* \* \*

Nuestros amigos, los nuevos pastores, señores Mañueco y Mangado, nos suplican seamos intérpretes de su cordial agradecimiento a cuantos les han felicitado con motivo de su ordenación. También nosotros los felicitamos de corazón, y deseamos que el Espíritu Santo descienda abundantemente sobre ellos.

A la vez ofrecen su próximo domicilio: el Rdo. Mangado, en Bilbao, San Francisco, 28, y el Rdo. Mañueco, en Isabel la Católica, 14, Santander.

### En los Navalmorales.

La Agencia en España de la Sociedad Bíblica tiene noticias de que en esta localidad de la provincia de Toledo hay espe-

cial oportunidad de establecer una misión evangélica.

D. Guillermo Schulpig, entusiasta cristiano alemán, que ha realizado labor bíblica en la provincia, dice que ya existe un núcleo de personas interesadas en el Evangelio. Parece que hay ocasión de alquilar un local, y que si un predicador se estableciese allí, es más que probable la pronta formación de una Iglesia evangélica.

Los Navalmorales cuenta con más de cuatro mil habitantes, y puede alcanzarse fácilmente por auto de línea desde Talavera de la Reina y desde Toledo.

\*\*\*

## Alianza Evangélica Española.

### Temas de oración para Septiembre.

#### ACCIÓN DE GRACIAS:

Por todos los trabajos que se están realizando para la extensión del Evangelio en España.

Por los nuevos convertidos al Señor.

Por las nuevas puertas que se están abriendo al Evangelio en nuestra Patria.

#### SÚPLICAS:

Por la labor que va a emprender el Comité Nacional de Propaganda Evangélica.

Por las Conferencias, Sínodos y Asambleas próximas a celebrarse.

Por las Cortes Constituyentes y por el Gobierno provisional de la República, grandemente necesitados de las oraciones de todos los creyentes.

\*\*\*

## Notas breves.

El 23 del actual fué bautizado en la Iglesia del Salvador (Madrid), la niña Francisca, hija de nuestros queridos hermanos D. José Fernández y doña Amelia Rey, a quienes con tal motivo felicitamos.

— En Aldea Hermosa de Montizón, provincia de Jaén, han ingresado en la Iglesia, mediante el bautismo por inmersión, los jóvenes Cristóbal Cuevas, José Rivas, Eliseo García y Vicente García, y las señoras Mercedes Granados, Gracia Almazán, Francisca M. Pardo y Dolores Moreno. Que el Señor los bendiga y los haga aptos para pelear la buena batalla de la fe.

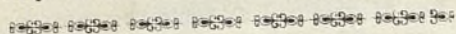
— También han sido admitidos como miembros de la Iglesia de Navas de San Juan (Jaén), después de haber recibido el bautismo, D. Juan Martínez, D. Agustín Collado, D.<sup>a</sup> Lucía Quesada, D.<sup>a</sup> Antonia y D.<sup>a</sup> Carmen Collado, D.<sup>a</sup> María Valera y D.<sup>a</sup> Encarnación León, todos de dicha localidad, y D.<sup>a</sup> Regina Rodríguez, de Castellar de Santisteban. Para asistir al acto acudieron hermanos de las congregaciones evangélicas de Valdepeñas, Vilches, Villanueva del Arzobispo, Chiclana de Segura, Sabiote, Castellar, Aldea Hermosa y Úbeda, en bastante número. En la noche del mismo día, Domingo 16, fué administrada a los hermanos la Santa Cena. Ambos cultos fueron muy solemnes. Que el Señor bendiga a nuestros hermanos de Jaén.



— El día 13 del corriente falleció en Villaescusa el miembro de la Iglesia D. Agustín Prieto, verificándose el sepelio al día siguiente en el cementerio evangélico. A su esposa e hija enviamos el testimonio de nuestra sincera condolencia y el deseo de abundante consuelo del Señor.

— El viernes, día 21, durmió en el Señor D.<sup>a</sup> Mónica Vega Hijosa, tras larga y penosa enfermedad, a la edad de sesenta y siete años. El sepelio tuvo lugar al día siguiente en el Cementerio Civil con gran acompañamiento. Descanse en paz la fiel hermana de nuestra Iglesia de Jesús, en Madrid, y reciban sus hermanos e hijos nuestro más sentido pésame.

— La numerosa familia de D. Antonio Rodríguez y señora, de Castrogonzalo, se ha visto aumentada con el nacimiento del niño Benjamín, que hace el número nueve de sus hijos. Nuestra enhorabuena a los padres.



### Nuestra Estafeta.

F. G. N., Valdepeñas. — Hemos remitido al señor D. S. todos los números publicados desde primero de Julio último.

C. F., Cacheiras. — Recibido su giro. Muchas gracias. Serviremos el periódico al nuevo suscriptor en la forma que usted desea.

C. P., Marín. — Como del asunto se ha ocupado la Prensa diaria, y realmente no afecta a la causa evangélica, no creemos debemos ocuparnos, estando como estamos tan faltos de espacio.

A. E., Murcia. — El escrito que envió, fué remitido a *Heraldo de Madrid*, según sus indicaciones.

### Capillas evangélicas en CARTAGENA

Rosario, 51,  
Mayor, 10.

### El paro obrero.

Suma anterior: 122,75 pesetas. — A. Araujo, 50 pesetas. — Suma: 172,75 pesetas.

**M**UCHACHA para servir. La solicita familia evangélica residente en Barcelona. Debe ser evangélica, hábil y tener buenas referencias. Dirigirse a Ag. Morales, Casanova, 201. Barcelona.

### Los Evangelios explicados.

Por J. C. Ryle.

Obra muy estimada por la claridad, espíritu evangélico y sentido práctico de sus comentarios.

Tomo I. San Mateo. 256 páginas.  
» II. San Marcos. 275 »  
» III. San Lucas. 572 »  
» IV. San Juan. 428 »

Precio de cada tomo: 8,50 pesetas.  
Los cuatro juntos: 30 pesetas.

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas  
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID  
Teléfono 17.933.

### Recomendamos en Madrid

el

## Hotel Londres

CALLE DE GALDO, 2.



Teléfonos 12.728 y 16.490.

### CASAS RECOMENDADAS

EN

## BARCELONA

### HOTEL BEAUSEJOUR

Paseo de Gracia, 23,

casi frente Estación Apeadero de Gracia.  
Teléfono 207 45-46.

Lujosas habitaciones - Grandes salones de reunión con toda clase de servicios - Pensión desde Ptas. 17,50.  
Cubierto, 5 Ptas.

### PENSIÓN FRASCATI

Cortes, 647 - Teléfono 11.642.

De primer orden para familias distinguidas y extranjeros - Trato esmerado - Baños - Ascensor. Pensión desde Pts. 12,50. Cubiertos, Pts. 3,50.

## Folletos de actualidad

Pesetas.

En favor de la libertad de Cultos. Memoria del mitin celebrado en el teatro Barbieri en 1910, por la Juventud protestante de Madrid . . .	0,25
El desenvolvimiento religioso de España . . . . .	0,50
El porvenir de los pueblos católicos . . . . .	0,50
El porvenir religioso de los pueblos civilizados . . . . .	0,50
El Cristianismo de Cristo y el Cristianismo del Papa . . . . .	0,50
La cuestión religiosa en Bélgica . . . . .	0,50
Pláticas evangélicas por un cristiano espiritualista dedicadas a los cristianos materialistas . . . . .	0,50
Breve de Clemente XIV por el cual Su Santidad suprime, deroga y extingue la orden de los Jesuitas, y Real Cédula de Carlos III, mandando poner en práctica dicho Breve en España . . . . .	0,50
Manual de controversia o refutación del credo del Papa Pío IV . . .	1,—
El Primado de San Pedro y el Papa . . . . .	0,50
La leyenda de los veinticinco años de papado de San Pedro ante la historia y la tradición, por M. Carrasco . . . . .	0,50
Socialismo y Religión; discursos de eminentes socialistas ingleses, con sus respectivos retratos . . . . .	1,—

**Librería Nacional y Extranjera.**  
Caballero de Gracia, 60. - MADRID (Central).

## INSTITUTO ORTOPÉDICO ALEMÁN

PIERNAS Y BRAZOS ARTIFICIALES  
APARATOS HERNIARIOS  
"RADIO ALEMÁN"  
CORSES ORTOPÉDICOS PARA MAL DE  
POTT COXALGIAS. SCOLIOSIS. ETC.  
APARATOS ACÚSTICOS  
PARA LA SORDERA  
APARATOS DE RAYOS ULTRA-VIOLETA



FAJAS ANATÓMICAS VENTRALES  
CONTRA LA OBESIDAD.  
RIÑÓN FLOTANTE.  
DESCENSO DE ESTÓMAGO  
EVENTRACIONES Y MEDICALES  
PARA CADA CASO  
APARATOS ORTOPÉDICOS PARA LA  
CORRECCIÓN DE LAS PARALISIS

SAGASTA, 18, 1.º - MADRID - Teléfono 41791